

DE OESTE A ESTE

POR EL SUR DE EUSKAL HERRIA

2000 - 2001

TXEMA ARENZANA

URDABURU MENDIZALE ELKARTEA

Lo realizado hasta la fecha: desde La Puebla de Arganzón hasta la Sierra de Alaitz

En vísperas de la aparición de la revista *Oarso 2000*, la marcha por el Sur de Euskal Herria llegaba a la Puebla de Arganzón, capital del Condado de Treviño. Durante el último año hemos recorrido el largo cordal que une el Condado con las inmediaciones de Pamplona: los Montes de Vitoria y las sierras de Iturrieta, Entzia, Urbasa y Andia han sido el escenario de varias de las etapas recorridas antes de llegar a los montes que circundan la cuenca de la capital navarra. Pero vayamos despacio que queda mucho camino por recorrer. La primera de ellas discurrió entre La Puebla y el puerto de Vitoria, a lo largo del cordal de los Montes de Vitoria, a caballo entre las tierras de Treviño y la llamada de Vitoria, ascendiendo a las cimas de Busto, Zaldiarán y la llanada Arrieta, la mayoría de ellas adornadas con enormes antenas.

La siguiente etapa, con final en el puerto de Azázeta, discurrió siguiendo la línea de cordal que hace de divisoria entre los territorios del Condado de Treviño y del término jurisdiccional de Vitoria. Cimas como Peña Betoño, Pagogán o Kapildui dan relieve a un cordal suave en sus formas y totalmente cubierto de bosques en sus laderas. Entre los puertos de Azázeta y Opakua sólo media una jornada de marcha que en nuestro caso fueron dos debido a las condiciones atmosféricas. Iniciábamos la marcha lloviendo y la espesa niebla hizo que deambuláramos un buen rato

en las inmediaciones de la cima de Itxogaña. Tras ascender al Indiagaña llegamos al puerto de Sta. Lucía donde, completamente empapados, decidimos dar por terminada la jornada. Nunca nos habíamos visto obligados a abandonar, pero este pasado otoño-invierno, aún cuando suave en sus temperaturas, ha sido especialmente pródigo en lluvias.

La jornada siguiente hasta el puerto de Opakua fue más benigna en cuanto a la lluvia pero la persistente niebla impidió que pudiéramos disfrutar del paisaje. La travesía es una ondulación constante de puertos (Santa Lucía, Guereñu, San Juan y Opakua) y de cimas (Berabileta, Santa Elena, Soil, Larredetz y Arrigorrista), con magníficos cortados sobre bosques que se desparraman hacia la Llanada alavesa. En una excelente mañana invernal dio comienzo la marcha en Opakua, muy cerca del nacimiento del río Zadorra, que tuvo como final el puerto de Urbasa. La ascensión a las cimas de Ballo y Mirutegi fue la antesala de las campas de Legaire, deslumbrantes por el reflejo del sol sobre la capa de nieve que las cubría. El delicado caminar por sus pastizales fue el punto de contraste con lo agreste de la cresta que nos condujo al Legunbe donde pudimos admirar el espectacular ojo natural, a través del cual, como si de un microscopio se tratara, dimos vista a la Llanada.

Fue en la etapa siguiente donde tuvimos oportunidad de ver otro ojo natural, esta vez el de Iruaitzeta, esculpido en las agresivas crestas del mismo

nombre, entre las cimas de Sta. Marina y Baiza. Después de caminar durante más de 5 horas por encima de los 1000 metros de altitud, sobre los pueblos de Alsasua, Urdiain, Iturmendi y Lizarraga finalizamos en el puerto de Lizarraga. En la siguiente, las campas de la sierra de Andia, azotadas por un viento polar, fueron la antesala del apacible valle de Goñi desde el que ascendimos a la Peña de Etxauri, magnífico balcón sobre la cuenca de Iruña. El puerto de Etxauri fue el final de una etapa e inicio de la siguiente terminada en el puerto del Perdón. En su primera parte predomina el monte en su estado natural, cerrado y cubierto de carrascas y otras especies arbóreas, donde tiene su hábitat el jabalí. En el punto más bajo de la travesía tuvimos que atravesar el río Arga en Belascoain para acceder a los montes de la sierra del Perdón donde la huella del progreso, reflejada en la instalación de *aerogeneradores* (molinos) lo ha desfigurado por completo.

Entrados ya en la primavera, arrancamos del puerto del Perdón camino del Carrascal, siguiendo el sendero balizado de la GR 220, Vuelta a la Cuenca de Pamplona. En la ascensión a la cima de Erreniega nos cruzamos con la ruta del camino de Santiago adornada en ese punto con una bonita obra escultórica conmemorativa. Pasando por Subiza, a caballo entre Cendea de Galar y Valdizarbe, llegamos al puerto del Carrascal. Dando la espalda a las canteras, durante dos jornadas, recorrimos longitudinalmente la agresiva Sierra de Alaitz, una muralla boscosa que cierra por



19 de febrero de 2000. En el Puerto de la Horca (900 m.), en el muga entre Burgos y Álava, al inicio de la travesía.

Foto: Txema Arenzana.

el este la Cuenca de Pamplona, separando el valle de Elortz del valle de la Valdorba. Para la inmensa mayoría ha sido el gran descubrimiento de este proyecto: de la belleza que encierra en sus bosques y barrancos y de las dificultades que entraña caminar por ella. De todo ello la organización dio cuenta con antelación. A pesar de ello, primero la ascensión al Elomendi, una cima prácticamente desconocida para la mayoría, y el posterior descenso fueron para muchos una auténtica odisea. Como colofón de esta temporada tuvimos una excelente comida en Monreal con verdadero sabor montaño.



En el corredor de descenso de la cima de La Mota (1315 m.) en la etapa nº 3 entre Sobrón y Espejo. 15 de abril de 2000.

Foto: Txema: Arenzana.

Lo que nos queda: de la Sierra de Antxurda a la Sierra de Orba

Desde Monreal recorreremos la sierra de Izko, a caballo entre la Valdorba y el valle de Ibargoiti, para descender a Lumbier. Desde él, progresaremos en ascenso hasta la cima de Arangoiti, punto más alto de la sierra del mismo nombre, para terminar esa etapa en Bigüezal. En la siguiente, partiendo de Bigüezal recorreremos la sierra de Illón para descender por Castillonuevo a Salvatierra de Esca. Y por fin, finalizaremos este ambicioso proyecto, en el mes de noviembre, después de atravesar la sierra de Orba, en las cercanías de Berdún. Una idea que pusimos en marcha un 19 de febrero de 2000, en el puerto de la Horca, en la divisoria con Burgos, y que en su desarrollo a lo largo de 18 etapas, cerca de dos años, habremos atravesado buena parte de Álava y Navarra, para terminar en Aragón, penetrando en las provincias de Zaragoza y Huesca.

Los nuevos proyectos

Precisamente este año celebramos el décimo aniversario de haber realizado travesías de forma ininterrumpida. Coincidiendo con la publicación de este *Oarso* el Grupo de Montaña Urdaburu sacará a la luz una revista monográfica recogiendo una síntesis de la actividad desarrollada en estos 10 años. Asimismo tiene previsto hacer una exposición fotográfica con proyección de diapositivas en el último trimestre del año. Pero no será éste el año en que pongamos fin a esta trayectoria. Por ello tenemos programada “*La Vuelta a Errenteria por sus mugas*” en tres etapas, durante los meses de diciembre, enero y febrero de 2002. Y seguidamente en el mes de marzo daremos comienzo a un nuevo proyecto que previsiblemente será “*La Vuelta a Bizkaia*”, proyectos a los que os animamos a participar.



17 de junio de 2000. Etapa 5ª,
entre Paul y La Puebla de
Arganzón. En la cima de
Montemayor (734 m.).

Foto: Txema Arenzana.

• San Víctor de Gauna

Situada en el cresterío de los Montes de Vitoria da la impresión de una torre que vigilara la Llanada alavesa. Sobre ella las cumbres de Itxogaña e Indiagaña. Pero no es una torre sino una ermita bajo la advocación de San Víctor, quien protege a los habitantes de la Llanada de la tempestad y el pedrisco y a ella acuden en rogativas cuando la lluvia no llega a los campos sedientos. El día que hicimos la travesía por esos parajes el clima fue inmisericorde con nosotros. Sabíamos ¡cómo no! de la existencia de la ermita, pero ni siquiera pudimos verla. La niebla densa y la pertinaz lluvia lo invadían todo. ¡Como para pensar en rogativas con aquel tiempo infernal! En más de 9 años de travesías ininterrumpidas nunca nos vimos obligados a tener que suspender una. Y fue precisamente el día que recorríamos la zona donde se sitúa la ermita del santo que trae la lluvia, cuando nos vimos obligados a hacerlo. Dicen que en ella se guardaba hasta hace poco la “cabeza de San Víctor”, labrada en plata, a través de la cual se hacía pasar el agua que de esta forma quedaba bendecida. De haber permanecido allí ese día un río entero hubiese sido bendecido.

• Las ermitas

Entre los puertos de Urbasa y Etxauri hemos tenido la oportunidad de visitar sucesivamente una serie de ermitas de las que queremos hacer una breve reseña. La palabra ermita viene de “eremos” que quiere decir “desierto, aislado, solitario”. Se trata, pues, de santuarios o capillas situadas en despoblado. Sólo en Navarra hay unas 2000 (ver *Ermitas de Navarra*, de Fernando Pérez Olló, CAN, Pamplona 1983). Caminando por la Sierra de Urbasa nos tropezamos con la **ermita de Sta. Marina**, situada entre dos bordas. Es un edificio común a Bakaiku e Iturmendi. También lo era a Urdiain pero perdió sus derechos cuando no participó en su reconstrucción efectuada en 1911. La ermita fue fortín en la guerra carlista y quedó destruida. Poco antes de llegar al puerto de Lizarraga nos encontramos con la **ermita de San Adrián**, colgada sobre el pueblo de Lizarraga, que hace a la vez de posada. Concita la devoción del pueblo y es para los valles de la Sakana y Ergoiena una referencia en las tormentas de verano.

mos la **ermita-albergue de la Sta. Cruz**. Bajo esta misma advocación hay 63 ermitas en toda Navarra. En el descenso hacia el puerto de Etxauri, en un collado que separa los valles de Etxauri y Gesalaz, localizamos la **ermita de Sta. Lucía**. Esta santa, con sus 54 ermitas es la más favorecida por la devoción popular. Por último, muy cerca de la anterior y poco antes de llegar al puerto encontramos la **ermita de Nuestra Señora de la O**, restaurada hace algunos años y situada en un magnífico mirador sobre el valle de Etxauri.

• Los ríos que atravesamos

Observando el mapa en relieve de Euskal Herria comprobamos que al sur de la divisoria de aguas cantábrico-mediterráneas se perfila una línea de cumbres muy homogénea que no es un cordal al estar atravesado por una serie de cauces fluviales. Precisamente de esta observación salió la idea básica para realizar esta travesía de oeste a este por el sur de Euskal Herria. Por eso ahora nos vamos a detener

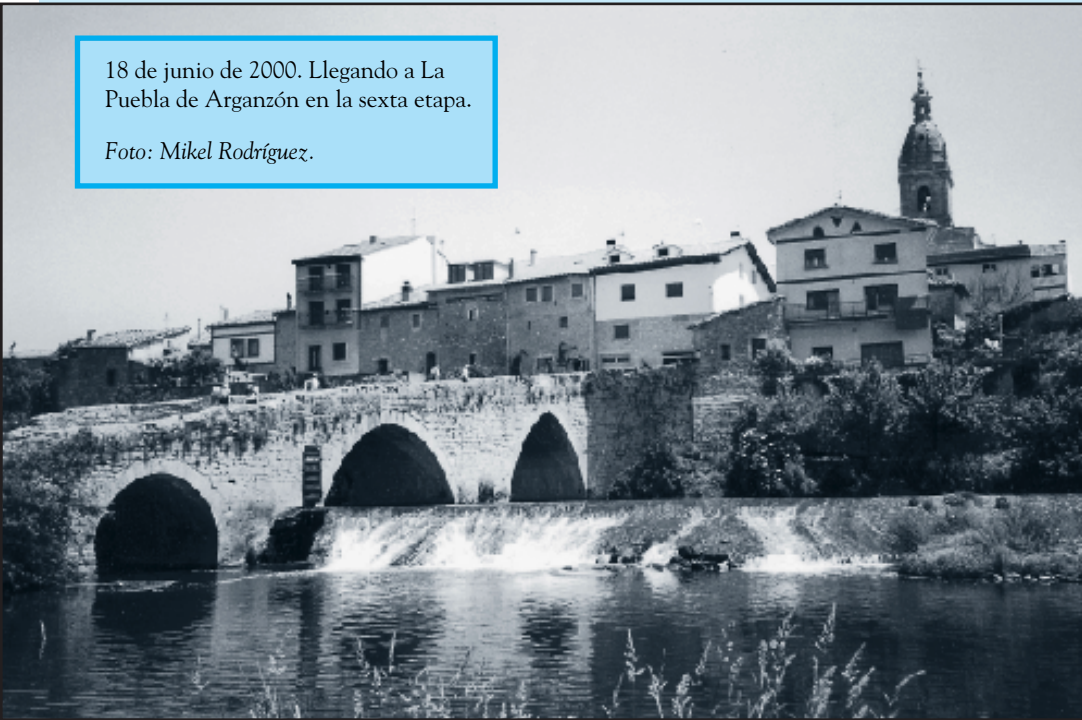
en analizar cuales son esos ríos que nos hemos visto obligados a atravesar. El primero de ellos es el **río Purón** que forma un espectacular desfiladero separando los montes del Parque Natural de Valderejo de la Sierra de Árzena. Tras recorrer durante dos etapas la agreste sierra de Árzena llegamos al pueblo de Espejo situado en un llano regado por el **río Omecillo**, en cuya orilla comimos en una soleada jornada.

En una agobiante jornada montañera que terminó en La Puebla de Arganzón, cruzamos primero el río Bayas para llegar al pueblo de Hereña y posteriormente

al río Zadorra donde no pudimos resistir la tentación de bañarnos. Tras cruzar el puente, llegamos al restaurante donde teníamos encargada la comida, en vísperas de Magdalenas. Con posterioridad hemos caminado de puerto en puerto recorriendo los montes de Vitoria, las sierras de Iturrieta, Entzia, Urbasa, Andia y Sarbil antes de descender a la depresión por la que corren las aguas del **río Arga** (nace en Quinto Real, cerca del puerto Urkiaga y en

18 de junio de 2000. Llegando a La Puebla de Arganzón en la sexta etapa.

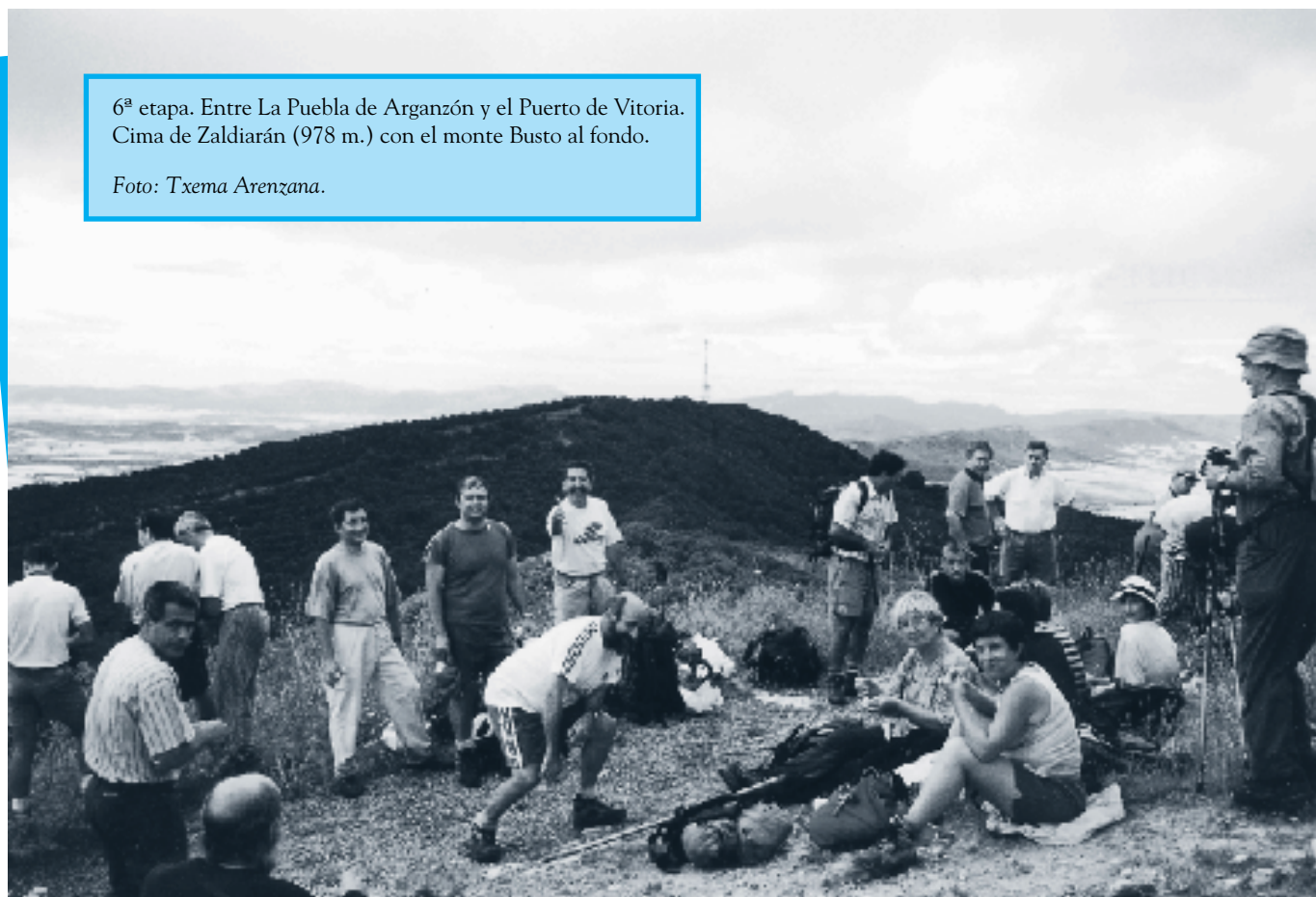
Foto: Mikel Rodríguez.



Caminando por los pastos de la sierra de Andia, cuando damos vista al valle de Goñi, nos topamos con las **ruinas de la ermita de Sta. Quiteria**. Era una de las ermitas autorizadas, en 1744, a pedir limosna. Espoz y Mina, según Altadill, la utilizó como polvorín y los franceses, percatados de ello, le prendieron fuego. Después de cruzar el valle de Goñi por los pueblos de Urdanoz y Azanza, ascendemos a la peña de Etxauri donde encontra-

6ª etapa. Entre La Puebla de Arganzón y el Puerto de Vitoria.
Cima de Zaldiarán (978 m.) con el monte Busto al fondo.

Foto: Txema Arenzana.

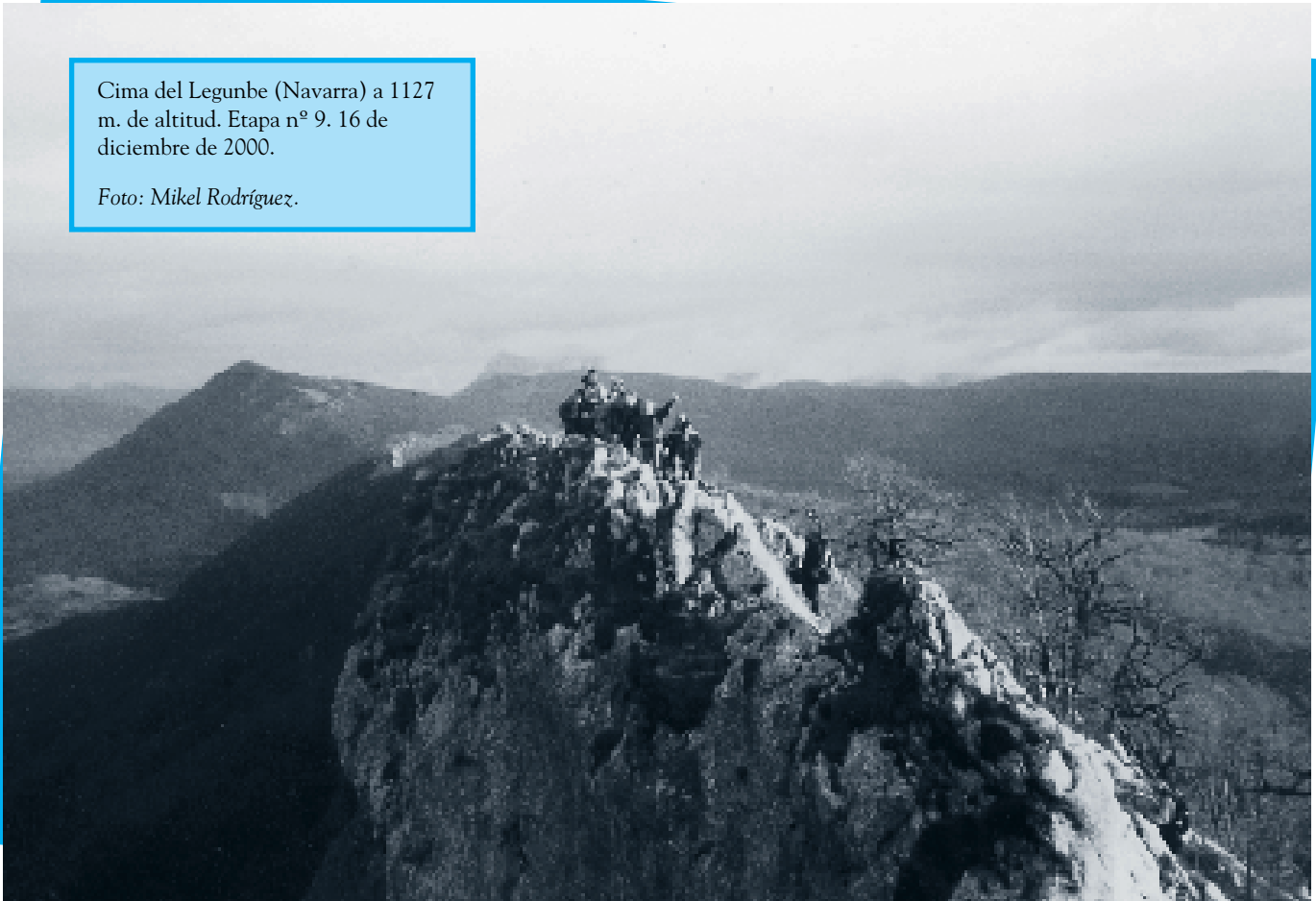


El famoso “camión de los helados” que apareció milagrosamente al atravesar la carretera en la séptima etapa desde el Puerto de Vitoria al de Azaceta (23 de noviembre de 2000). Pocos se resistieron a la tentación.



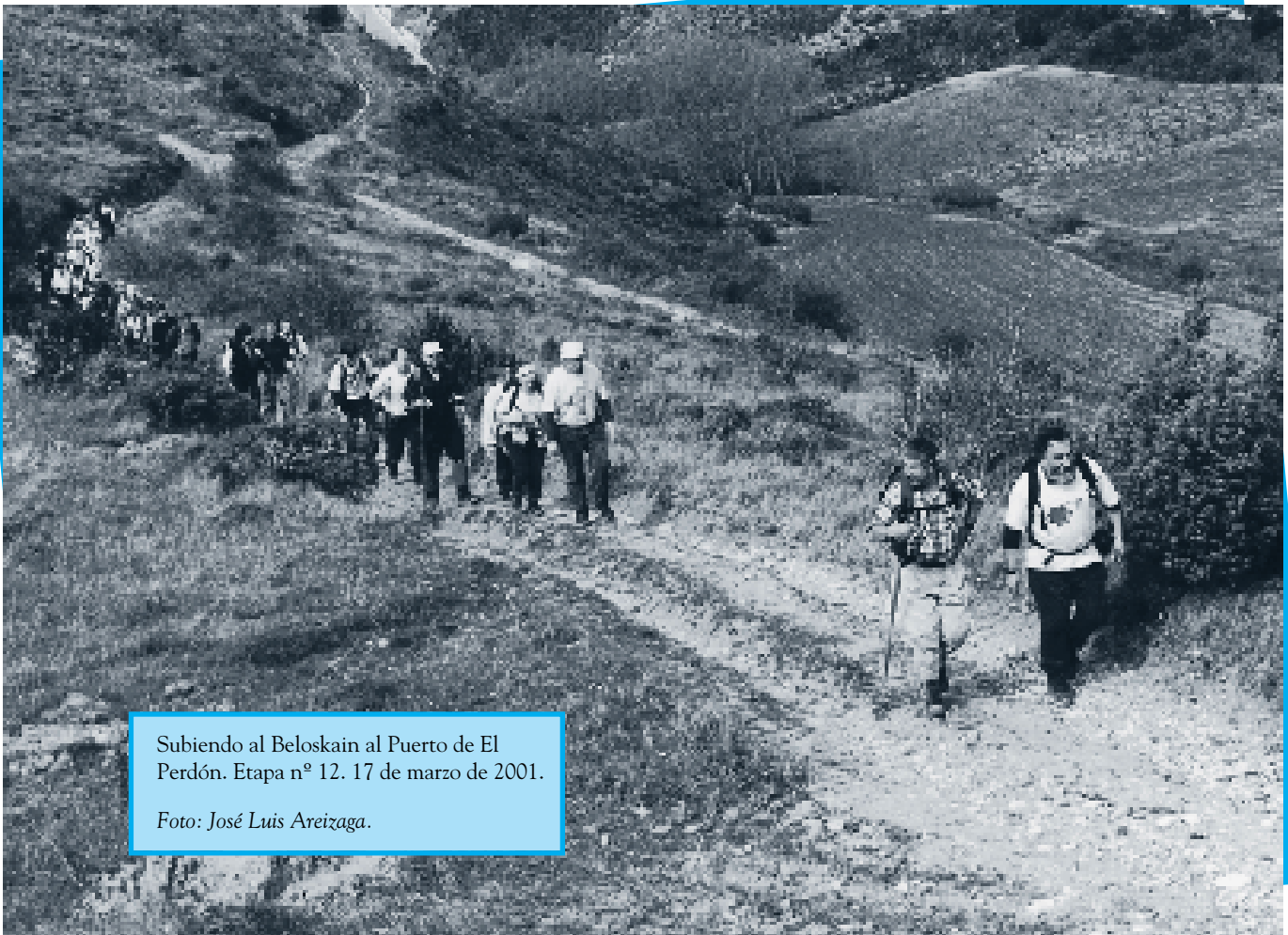
Cima del Legunbe (Navarra) a 1127 m. de altitud. Etapa n° 9. 16 de diciembre de 2000.

Foto: Mikel Rodríguez.



Subiendo al Beloskain al Puerto de El Perdón. Etapa n° 12. 17 de marzo de 2001.

Foto: José Luis Areizaga.



sus 149 km. de recorrido cruza la capital navarra), atravesando su cauce por un puente de cinco ojos para llegar a Belascoain. Todavía deberemos caminar por las sierras del Perdón, Alaitz e Izko antes de cruzar sucesivamente **los ríos Irati** (situado geográficamente entre el Arga y el Esca, nace en el Pirineo de la confluencia de los ríos Urtxuria y Urbeltza y desagua en el Aragón antes de Sangüesa, en la zona de Entrambasaguas) y **Salazar** (nace en Ochagavía de la confluencia de los ríos Anduña y Zatoia) en las cercanías de Lumbier poco antes de la desembocadura de uno en otro. Por último, **el río Esca** (nace en Isaba por la confluencia de los ríos Belagoa y Uztarroz y desemboca en el Aragón en la cola del embalse de Yesa, después de aventar todo el valle del Roncal), que separa las sierras de Arangoiti/Illón de la sierra de Orba, será el último obstáculo que debemos superar antes de finalizar esta travesía, caminando por la canal de Berdún.



Descanso en el pueblo de Belascoain (Navarra) en la etapa nº 12 entre los Puertos de Etxauri y Perdón. 17 de marzo de 2001.

Foto: José Luis Areizaga.

